

138.

SAYNETE NUEVO.  
EL SOLDADO FANFARRON

PRIMERA PARTE.

POR \*\*\*

Tea 15169-49, a 2

PARA TRECE PERSONAS.



EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1811.

---

*Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda: así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.*

## PERSONAS.

<i>El Soldado Poenco.</i>	<i>Tomasa.</i>	<i>Dos disfrazados.</i>
<i>Diego majo.</i>	<i>Tío Peneque.</i>	<i>Pepa.</i>
<i>Currita hija de</i>	<i>Berruga.</i>	<i>Micaela.</i>
<i>La tía Juana.</i>	<i>Un Cabo de Barrio.</i>	<i>Estanislao.</i>

**CASA POBRE CON UNA ESTERA ENROLLADA EN un rincón, mesa con vasos, botella y unos vizcochos, sillas de paja. Aparece Tomasa cosiendo, y canta la siguiente copla. Y sale Currita sobresaltada, trayendo de la mano á Diego.**

*Canta Tom.* **E**S mi majo Soldado á la Señora Tomasita.  
 pero tan pobre, Juana. Ya te he dicho que no quiero  
 que vale veinte pesos, que te metas en los quartos  
 cada vigote. de las vecinas. *Curr.* Si vengo...

*Sale Curr.* Entra, que te ve mi madre. Juana. Marcha á tu sala.  
 á Diego. *Le pega, y ella huye.*

*Tom.* Vaya Currita, qué es esto? *Curr.* Ya voy. *vase.*  
*Curr.* Que mi madre viene acá, *Tom.* Carámbola, y que buen genio  
 y si me encuentra con Diego, tiene usted señá casera.  
 me ha de dar una tollina. Juana. Así es menester tenerlo  
*Tom.* Pues al avío, qué hacemos? con estas mocosas. *Tom.* Vaya,  
 escóndase usted detras. siéntese usted. Juana. Tomaremos  
 de la tinaja. *Diego.* Salero, un polvo: *se sienta.*  
 será cosa que yo salga con que esta noche  
 con humedad en los huesos? tendrá usted en casa jaleo?

*Curr.* Pues metete tras la estera. *Tom.* Como es día de mi Santo...  
*Tom.* Vamos mencee uste ese cuerpo. Juana. Ya me hago cargo: me alegro.  
 sangre de oro. *Diego.* Despacito ¿Y su marido de usted  
 que no soy ningún muñeco quando viene?  
 que se mete en qualquier parte. *Tom.* Ha poco tiempo  
*Se esconde.* que se embarcó para Lima.

*Tom.* Vaya doble usted el pescuezo, Juana. Y tiene usted parentesco  
 y hasta qué le avise yo con ese Señor Soldado  
 se ha de tragar el resuello. que está aquí siempre de asiento?

*Curr.* Sobre que no gana una *Tom.* Ese hombre es un amigo  
 para sustos. *Tom.* Chis, sosiego. de mi marido. Juana. Yo vengo  
*Sale la tía Juana.* Qué haces tu aquí? á darle á usted un consejito.

*Curr.* Le pedía *Tom.* Mejor fuera algún dinero  
 una hebra de hilo negro que me hace falta.

*Juana.* Conmigo  
no valen soflamas, cuerno,  
que soy la casera. *Tom.* Bien:  
la casera, y qué tenemos?  
me pondrá usted en el hospicio?

*Juana.* No, Señora, pero puedo  
espantar zánganos, siempre  
que me lo pida á mí el pecho.

*Tom.* Y á qué Santo pago yo  
cada mes un par de pesos?  
es para que se inche el amo  
de gallinas el coledo,  
ú para que me visite  
quien me dé gana?

*Juana.* Hablemos  
mas bajito niña mia:  
ya ve usted que no es bien hecho  
que la puerta esté entornada  
quando está el Soldado dentro.

*Tom.* Quién lo dice?

*Tom.* Todas, todas  
las vecinas. *Tom.* Nunca vemos  
nuestras faltas. Mas valiera  
que se dexasen de enredos,  
y hubiese menos tapujos  
en la casa. *Juana.* Cómo es eso  
de tapujos? *Tom.* Si señora,  
yo lo digo, y lo mantengo,  
hay doncellita que trae  
tres monos al retortero,  
de modo que por las noches,  
si yo tuviese pequeño  
el corazon, me asombrára  
con los fantasmas que veo.

*Juana.* Yo jamas he visto nada.

*Tom.* Tendrá usted los ojos hueros;  
porque yo por las mañanas  
encuentro el patio cubierto  
de virutas y calisa.

*Juana.* Sí, pues yo pondré remedio,  
Jesus mil veces! el amo

es un sujeto de aquellos  
que cada dia consultan  
al confesor, y es tan recto,  
que no se pasa un instante  
sin estarme repitiendo:  
Casera los alquileres,  
casera recogimiento.

*Sale el Soldado Poenco.*

*Sold.* Felices, Señá Tomasa.

*Tom.* Téngalos usted muy buenos.

*Juana.* Yo me voy, que mi marido  
está esperando el almuerzo.

*Tom.* A Dios Señora casera.

*Juana.* Tengame usted abierto,  
que entre la gracia de Dios.

*Tom.* Es que corre mucho fresco.

*Juana.* Jesus! yo tengo bochorno.

Hijita mia hasta luego. *vase.*

*Tom.* Quemaa sean tus palabras.

*Sold.* Ya me estaba á mí gediendo  
la vesita. *Tom.* Por usted  
todos me roen los huesos.

*Sold.* Con que por mí?

*Tom.* Si Señor,

y así busque su remedio  
prontito, porque yo estoy  
como quando no requiero.

*Sold.* Sabe usted que me ha dexao  
lo mismísimo que un yelo?  
caracoles, y qué moo!

*Tom.* Es porque me están saliendo  
ya las muelas del juicio.

*Sold.* Pero diga usted salero,  
ha reflexionao usted  
de espacio, quién es Poenco?

*Tom.* A menuo: ya se ve,  
el hombre lo está diciendo,  
un animal que anda siempre  
dando carreras en pelo  
tras las perdices! ¿me engaño?

*Sold.* No va usted del todo léjos.

¿Pero no le á visto usted los colmillos? *Tom.* Como es viejo se le habrán caído ya.  
*Sold.* De veritas? *Tom.* Por supuesto.  
*Sold.* Crea uste no lo sabía.  
*Tom.* Pobrecito! pues lo sientó.  
*Sold.* Cachirulo, y que calmita: sobre que tengo revueltos los sentidos garrafales de escucharla á uste.  
*Tom.* Y yo tengo antojo de que se naje porque ya me hiede á sebo.  
*Sold.* Muger que está usted charlando? Vaya si estará corriendo levante? no sabe usted que á mariquilla espejuelos le alargué quatro pulgadas la boca por eso mesmo?  
*Tom.* Qué significa esa historia, me quiere usted meter miedo? Caramba con estos guapos, que en diciéndoles no quiero, nos empiezan á cantar los romances de Oliveres, y Francisco Estevan. Ea se acabaron los respetos, no lo quiero á usted, clarito.  
*Sold.* Sobre que me estoy riendo: al poer me has de querer.  
*Tom.* Yo al poer?  
*Sold.* Cabal. *Tom.* Primero me estrellára contra un canto.  
*Sold.* Pues míe usted lo que le advierto, el dia que con un mono la encuentre tomando el fresco, ve usted esta mano?  
*Tom.* Ya estoy. *Sold.* La ve usted?  
*Tom.* Sí, ya la veo.  
*Sold.* Pues hasta el coo se la soplo por la calle del garguero.

al majo que á mí me dé jachares: cuenta con ello que tengo mal alma. *Tom.* Sí? pues por lo mesmo le tengo de pasar por los hocicos dos charreteras. *Sold.* Callemos, que esto se va engrimpolando, y á mí me importan los sesos dos blancas. *Tom.* Vaya Señor, apague usted tanto fuego con un trago: tome usted.  
*Le presenta vaso y botella, y tose Diego.*  
*Sold.* Canario! quién tosì dentro de la sala? *Tom.* Será el gato que menea algun trebejo.  
*Sold.* Cuenta con lo que se hace, advierta usted que el Poenco huele la carne á diez leguas, y que en pescándole un hueso se acabó al punto el fregao para *requiem in eternum.*  
*Tom.* Calle uste el jocico, y beba.  
*Sold.* Se conoce que hoy tenemos vésita, ya como es dia de su Santo habrá bureo.  
*Tom.* Por supuesto.  
*Sold.* Ah! y que jeor se ha de armar como ande tuerto el asunto. *Tom.* Tome usted un vizcochito, y silencio.  
*Sold.* Es como el baso de Júdas?  
*Tom.* Yo no gasto esos manejos.  
*Sold.* Pues muérdalo usted.  
*Tom.* Ya está.  
*Sold.* Ahora mas que sea veneno.  
*Salen Pepita, Micaela, Berruga y Estanislao.*  
*Est.* Bueno, que están celebrando á Santo Tomás. *Tom.* Me alegro que llegueis á buena hora:

vaya niñas un resfuerzo. *les dá.*  
*Berr.* A Dios, Señor Melitar.  
*Sold.* Camaraa tome uste asiento:  
Seña Tomasa, ese vaso,  
que estoy escupiendo espeso.  
*Tom.* Cuidado con atrancarse.  
*Sold.* Nadita menos que e-o,  
que hoy es día de que un hombre  
tenga espejao el cerebro.  
Camaraas vamos nosotros  
á suavísarnos el pecho. *beben.*  
*Sale la tia Juana.* Vecinita, tiene usted  
un pedacito de lienzo  
para hacer una torcida?  
*Tom.* Señá Casera, no tengo.  
*Juana.* Queden ustedes con Dios.  
Que clase de gentes, váya,  
todas son del mundo nuevo;  
el día quincé la despido. *vase.*  
*Tom.* Pepita estoy que me quemo  
con esta muger, no para  
de estar entrando y saliendo  
para oler quanto se hace.  
*Pep.* Pues yo tengo muy mal genio  
para tratar con fisgonas.  
*Mic.* Yo al instantito les pego  
con la puerta en los hocicos.  
*Berr.* Lo que me causa mas eco,  
es, que el melitar se calle.  
*Sold.* Camaraa si yo no puedo,  
no ve usted que esa muger  
tiene que perder?  
*Est.* Es cierto,  
dice usted bien melitar.  
*Sold.* Pues si no fuera por eso,  
quien le dice á usted que ya  
no le hubiera yo al casero  
metido la mano. *Est.* Nada,  
prudencia. *Sold.* Si me condeno;  
mire usted, quando traté  
con la Zamba...

*Berr.* La del puerto?  
*Sold.* La conoce usted? *Berr.* Si fué  
mi novia un poco de tiempo. (ria  
*Sold.* Hombre ha visto usted que mánd.  
la trata ahora? *Berr.* Fulgencio  
el de Guelba. *Sold.* Si Señor,  
lo menos su mes y medio  
comió pan de municion.  
*Berr.* Camaraa quanto me alegro.  
*Sold.* Yo tambien: venga esa mano,  
pues como iba diciendo  
el casero de la Zamba  
que era Juan el zapatero  
comenzó á torcer la geta  
porque entraba caa momento,  
hasta que un día en el patio  
se me presentó el monuelo,  
y me dixo: Melitar  
mire usted que yo le advierto,  
que no es quartel esta casa.  
Camaraa, ya tuve el deo  
levantao para darle  
en las narices, mas viendo  
que lo iba á lastimar,  
le dixe; señoo casero  
habla usted con migo? entonces  
ya le estaba yo midiendo  
un Pescozon, de manera...  
me respondió, que no quiero  
porque pitos, porque flautas...  
no es vania, ni lo cuento  
con vino; pero al instante  
lo agarré con estos deos  
por la parte posterior  
como quien toma un muñeco,  
y lo zampé en el Algibe  
donde estuvo zambuyendo,  
hasta que al cabo de un rato  
lo sacaron seis Gallegos.  
*Berr.* Obró usted como quien es.  
*Pep.* Con un fachenda es bien hecho,

*Sold.* Si yo muchas veces callo porque conozco mi genio, despues como Dios me ha dao aquestas manos de fierro es menester gran pruencia por no matar caa momento. (go.

*Cáese la estera, y se descubre Die-Mic.* Qué se cayó?

*Tom.* Ya hay camorra si Dios no pone remedio.

*Sold.* Qué hace usted aqui Señor majo? Señã Tomasa, qué es esto? tiene usted para alegrarnos algun entremes dispuesto?

*Tom.* El Señor no es nada mio.

*Sold.* Sobre que estoy satisfecho: este sin duda es el gato de endanantes. *Tom.* Señor Poenco, usted quiere le regalen los oidos con el cuento, pues sepa usted que es el majo de una amiga.

*Sold.* Ya lo entiendo; y se lo han prestado á usted sin duda para ponerlo en la ventaña por mono.

*Diego.* Camaraa conmigo es eso?

*Mic. y Pepa.* Ea que esto se acabó.

*Berr.* Vaya, bueno, está lo bueno.

*Tom.* Caracoles, que ya estoy de amor hasta los cabellos, quién me paga á mí la casa? me ha traído usted el almuerzo alguna vez? Pues si nunca se ha metido en ese empeño, á qué son los alborotos?

*Sold.* Sonsoniche, y no gritemos, porque si echo mano al chisme, tendré que calar dos cuerpos.

*Diego.* Camaraa, cuál es el otro?

*Sold.* Se le antojó á usted el saberlo?

*Die.* Me á hecho el dicho tanta gracia.

*Sold.* Me parece usted salero alentaito y de brios.

*Diego.* Tengo yo mucho resuello.

*Sold.* Me conoce usted?

*Diego.* Yo no.

*Sold.* Pues sepa usted que Poenco es del barrio de la tripa, y estudió en el mataero.

*Diego.* Sabrà usted manejar bueyes.

*Sold.* Apartese usted dos dedos que jase mucho calor.

*Diego.* Si me gusta y me reagraa, verle de cerca el pellejo.

*Sold.* Con que le he gustado á usted.

*Diego.* Remucho. *Sold.* Pues yo deseo hacerle á uste un cariñito.

*Dieg.* A que se lo hago á uste primero?

*Sold.* A que no gaché.

*Diego.* A que si.

*Sold.* Si no me lo pie el cuerpo.

*Diego.* Pero si á mí me lo pie.

*Sold.* Si no ha de ser.

*Diego.* Ya está hecho.

*Le da una bofetada.*

*Mug.* Por Dios Melitar.

*Homb.* Ya basta, no haya camorra.

*Sold.* Sosiego, esto á de quear mas delgao:

camaraa saber deseo

si esto á sido torniscon,

ó bofetaa. *Diego.* Usted mesmo que lo ha sentido en la cara podrá dar razon del hecho.

*Sold.* Ya, pero como usted anduvo tan supito, yo no puedo saber si fué á mano abierta.

*Diego.* Pero para qué es saberlo?

*Sold.* Porque tengo vania de que nayde me haya puesto

los cinco dedos tendidos  
en la cara. *Berr.* Ya está bueno  
melitar. *Sold.* Me condenára  
sino aclarára yo el cuento.  
*A* Mi bofetaa.... churrurru,  
hay que gustito *Poenco...*  
caramba que soy capaz  
de abugerearle el cuerpo  
á una hormiga.

*Sale la tia Juana.* Quién da voces?  
á *Currita.*

parece la casa infierno.

*Tom.* Oiga usted Señá casera,  
no venga con espavientos  
á marearme, que yo  
en su casa no me meto.

*Juana.* Pues yo me vengo á meter,  
porque esponerme no quiero  
á que se maten sus majos  
en mi casa. *Tom.* Cómo es eso?  
no piense usted que es concurso  
de acrehedores; Señor Diego  
es la prenda su hija.

*Juana.* De mi hija?

*Tom.* Por supuesto.

*Juana.* Ah perra! tu tienes novio?  
*Acomete á pegarla.*

*Curr.* Madrecita por San Pedro.

*Juana.* Te he de sacar los redaños.

*Curr.* Que me matan.

*Diego y Berr.* Zepos quedo  
tia Juana.

*Juana.* La he de matar. (tro.

*Sale caser.* Que escándalo hay aquí den-

*Juana.* La señora que á tu hija  
me la pierde. *Casero.* Cómo es eso?

*Tom.* Poco á poco so señora,  
y sepa usted que yo tengo  
mas honor que toa su casta.

*Casero.* Ya todos nos conocemos,  
y así lo mejor será

que se mude usted al momento.

*Sold.* Compadre en quanto á mudarse,  
ni ella quiere, ni yo quiero.

*Casero.* Quién le mete á usted en la renta  
de lo escusado? *Sold.* Mi pecho,  
porque como soy bonito  
en todas partes me meto.

*Casero.* Quítese de aquí. *Lo arrempuja.*  
*Sold.* Tomasa

por tí sola aguanto esto:  
quieres que le meta el puño?

*Tom.* No por Dios, Señor Poenco,  
no me pierda usted.

*Sold.* Si estoy de corage que no veo:  
tio Peneque, sepa usted  
que lo que conmigo á hecho,  
nayde, nayde en este mundo  
lo ha pensao.

*Casero.* Y qué tenemos?

*Sold.* Mire usted que sino fuera  
por guardarle los respetos  
á esta muger:: *Casero.* Si es chanela.

*Sold.* A que no tiene usted aliento  
paa volverme á empujar.

*Lo arrempuja.*

*Casero.* Mírelo usted.

*Sold.* Esto es hecho,  
aquí lo remato á usted.

*Todos.* Señor Melitar sosiego.

*Sold.* Caramba que aquí no hay gente  
para mí. Salga usted casero,  
y usted so montera, salga,  
que está puesto un hombre en medio.

*Juana.* Que matan á mi mario.

*Tom.* No haga uste esos aspavientos,  
que no habrá naa. *Curr.* Ahí está  
el cabo de barrio. *Juan.* Presto  
Señor Don Blas entre usted.

*Sold.* Guarda ese chime corriendo.

*Tom.* Malaya sea, la mistela.

*Sale el Cabo.* Señores, qué ha sido esto!

- que un remolino de gente por la ventana está oyendo?
- Juana.* El Melitar que sacó para mi esposo un flamenco.
- Sold.* Ni Francés ni Italiano he sacado yo. *Cabo.* Al momento quitente ustedes el arma.
- Sold.* Ni hay arma en too mi cuerpo mas que la que Dios me dió: naita, naa, yo no tengo un alfiler: esto á sido, que al desenvaynar los deos me relucieron las uñas, y pensaron que era fierro.
- Cabo.* Mas sepamos quien ha sido la causa de tanto estruendo.
- Casero.* Por esta Señora es todo.
- Tom.* Usted es un embustero.
- Juana.* Mire usted Señor Rondin....
- Berr.* Yo diré á usted todo el cuento...
- Est.* La casera entró....
- Berr.* Estaba eseondido el Señor Diego...
- Tom.* Porque mire usted....
- Todos.* El Soldado....
- Cabo.* Señores tengan silencio, y able uno. *Sold.* Ese soy yo, que causaré mas respeto: Señor Rondin, esta moza es casada: el Señor Diego estaba tras de la estera; yo como tengo este genio, que en picándome un mosquito lo desmondongo al momento, le dixé no sé que cosa; hubo aquello de::: te pego, digalo usted::- torne usted::- y todo el cuchiflete
- de qualquier lance de honor, en fin nos vimos de medio rabo, le escupí, escupió, le hice gracia, me dió un pesco, pero fué broma, y así todo se volvió festejo.
- Juana.* No fué así Señor Rondin.
- Cabo.* Señora, ya considero lo que habria. Melitar retirese usted al momento.
- Sold.* Me voy ya, pero usted sepa, que ningunito á Poenco le alza el gallo; camaraa si hay quien tenga sentimiento de lo dicho, yo me llamo nageza, cara de cielo, aprenda usted en estos casos de un hombre: tenga usted pecho, y si alguno la ofendiese, escupir y hacerse fresco.
- Cabo.* Usted buscará al instante otra casa. *Tom.* Mi casero, por fin usted á conseguido se me condene á destierro. Paciencia, la vida es larga, todos somos arrieros, pues que algun dia ::- quién sabe?::- toitos nos encontremos en donde no haya rondines....
- Est.* Tomasita sufrimiento.
- Cabo.* Ustedes vengán conmigo, no haya en la calle un encuentro. Que haya paz señora Juana.
- Juana.* Descuide usted, nunca ceso de celar la vecindad.
- Pepa.* A Dios Tomasa, hasta luego.
- Todos.* Y aquí da fin el Saynete, perdonad sus muchos yerros.

F I N.